



"Uno debe compatibilizar los tiempos", asume Alejandra Reyes, madre de cuatro hijos y con otro en camino

Ingeniera lidera obras de nuevo casino en Talca: tiene 160 personas a cargo

"No es habitual", asegura académica que realizó estudio sobre las mujeres en la construcción.

ÓSCAR VALENZUELA

En agosto pasado Alejandra Reyes Montero, ingeniera en construcción, se trasladó desde Santiago a la Región del Maule para asumir como administradora de obra del nuevo casino Dreams en Talca.

Es un puesto de jefatura -está sólo por debajo del gerente general- que no es tan común que lo tome una profesional. En la constructora Precon, encargada de la edificación, hay seis administradores de obra en distintos proyectos y ella es la única mujer.

Su rol es clave para levantar el casino, que es parte del "Parque Ferial del Maule", complejo de 7.000 metros cuadrados en los terrenos donde antaño se realizaba la Feria Internacional de Talca (Fital).

"Estoy a cargo de administrar los recursos en general; estamos hablando de mano de obra, materiales, costos relacionados con el proyecto mismo. Estoy a cargo de coordinar que todas estas áreas se cumplan. Eso, ligado a plazos", explica la ingeniera.

"Cuento con un equipo multidisciplinario de constructores de diferentes áreas que me facilita el trabajo. Yo lo dirijo, pero tengo un jefe de terreno, un jefe de obra, supervisores, un encargado de calidad. Con todos ellos armo las áreas necesarias para controlar los diferentes aspectos de esta construcción".

¿Cuánta gente tiene a su cargo?

"Hoy día somos 160 personas: están todos los subcontratos y la gente que trabaja para Precon".

¿La mayoría son hombres?

"Sí, en total deben haber unas diez mujeres en diferentes aspectos. Hay una prevenciónista de riesgos, una administrativa que trabaja en recursos humanos, ayudantes de oficina técnica y de calidad. La empresa tiene el lema de ir incorporando en diferentes áreas el lado femenino", asegura.

Su trayectoria empezó hace 16 años, cuando entró a la constructora para hacer su práctica y desde ahí pasó por varios puestos hasta llegar a la jefatura. Entremedio nacieron sus cuatro hijos -de 18, 12, nueve y un año- y hoy espera al quinto que viene en camino (tiene seis meses de embarazo).

"No es un impedimento ser madre para estar donde estoy y eso lo tengo



Alejandra Reyes en las obras del nuevo casino de Talca.

"Lleva mucha responsabilidad y sacrificio, pero también es una satisfacción poder obtener el puesto y ganártelo"

Alejandra Reyes

claro desde el día en que tuve a mi segundo hijo. Me costó mucho asumirlo", reconoce. "Uno tiene que tratar de compatibilizar los tiempos que estás con tu hijo al mil por ciento, y cuando no estás con él dedicarte a tu trabajo, y que esté todo lo otro cubierto".

Para tomar la obra del casino se trasladó a vivir a Talca con su hija menor y los demás se quedaron en Santiago, con su esposo. Ella viaja los fines de semana y la familia la visita regularmente. "Igual pongo alarmas y llamo a mis hijos en el día. Estoy atenta a los cuadernos, los útiles, el pago de las mensualidades, los deportes. Pero, obviamente, cuando vas escalando en cargos vas a

tener que delegar muchas cosas, en el trabajo y en la casa", afirma.

También le ha tocado vivir situaciones de discriminación laboral. "Hay colegas a los que de repente les cuesta mucho más el trato con personas, pero la verdad no me interfiere en lo personal. Pero tengo una ventaja, que es el respaldo 100% de mi jefatura", sostiene.

A las profesionales les falta atreverse un poco más para escalar en el rubro, opina. "Sí lleva mucha responsabilidad y sacrificio, pero también es una satisfacción poder obtener el puesto y ganártelo, nadie te lo regaló", destaca.

Pocas jefas

Este año se lanzó el primer Estudio Nacional sobre Mujeres en la Construcción en Chile, liderado por Carla Rojas Neculhual, académica de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, en colaboración con la organización Mujeres en Construcción (MUCC).

En el estudio -para el que realizaron 1.200 encuestas a nivel nacional a constructoras y alumnos de carreras relacionadas- se estima que se emplean 719.860 personas en el rubro de la construcción. Aproximadamente 91% son hombres y las trabajadoras llegan a unas 63.000 (equivalente al 8,6%).

"Hay más mujeres en áreas de apoyo, pero faltan en la toma de decisiones, también como supervisoras y en áreas técnicas específicas en obra", detalla la académica. "Habitualmente las mandan a la parte más administrativa, o a hacer aseo, terminaciones, no a ser trazadora o pintora, por ejemplo, que les permitiría ir desarrollándose, porque cuando perteneces a la obra más gruesa puedes ir haciendo carrera", señala.

Los prejuicios se dan a todo nivel. "Hablamos con jefas de obras y administradoras de obras en distinto nivel, ingenieras, arquitectas, y les cuestionaban sus decisiones o simplemente no las escuchaban e iban a hablar con los hombres, aunque tuvieran un cargo menor", comenta.

Verificaron, además, que los fenómenos de discriminación se presentan desde que ingresan a las carreras. "Teníamos relatos de estudiantes que nos señalaban que sus propios profesores, y también compañeros de clases, les hacían comentarios como por qué sigues acá, en qué vas a trabajar. Incluso los padres de las estudiantes, cuando ellos mismos trabajan en la construcción, les decían por favor no entres, porque es una cultura machista", asegura.

"Está la normalización de que en la construcción hay que tener cuero de chanco, al igual que en la industria minera", agrega.

La investigadora valora que haya una administradora de obra en Talca. "No es común, son las excepciones. Creo que es una buena señal, porque necesitamos más mujeres que ven este modelo de rol, porque en el fondo sí hay mujeres preparadas", destaca.

¿Qué se debe hacer para mejorar el panorama? "Principalmente eliminar la brecha salarial, la violencia, el acoso laboral. Además, mejorar la infraestructura. No puede ser que las mujeres no tengan un baño todavía o un lugar seguro como salas de cambio", plantea.

Un paso en ese sentido lo dio el MOP, que lanzó una modificación para que en las licitaciones de construcción las empresas oferentes tengan, al menos, un 10% de personal femenino.